



LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL

CONFERENCIA MENTOREO
DE IMPACTO



JERRY PORTER
Superintendente General Émerito



Jerry D. Porter

Enero 16, 2021

(NOTA: Los participantes deberán estar preparados para compartir juntos la Cena del Señor como parte de esta lección).

Como dijimos antes, la meta más alta de Dios para mí es transformarme a la imagen de Jesús ¿Es ese nuestro mayor objetivo? ¿Ser como _____ es más importante que la salud, la riqueza, la familia, la reputación o el ministerio?

Por lo tanto, la misión de la Iglesia del Nazareno global es _____.
_____ ¿Qué tipo de discípulos? Discípulos semejantes a Cristo. Si hacemos todo lo demás y no hacemos discípulos, no habremos cumplido nuestra misión.

La Iglesia del Nazareno ha identificado 7 características de un Nazareno. Estas no son solo características de nuestra familia global; también son una descripción de lo que usted y yo somos y lo que hacemos.

1. Adoración Significativa
2. Coherencia Teológica
3. Evangelismo Apasionado
4. Discipulado Intencional
5. Desarrollo de la Iglesia
- 6. Liderazgo _____**
7. Compasión Internacional

Hoy queremos enfocarnos en el **LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL** Como seguidores de Cristo, somos más que líderes administrativos seculares. Somos embajadores del Reino de Dios. Somos líderes que somos agentes de gracia y transformación.

En toda la Región Mesoamérica necesitamos **Líderes Transformacionales** que reproducirán y empoderarán a **Líderes Transformacionales**.

Los líderes óptimos en toda la Región Mesoamérica son los “líderes _____ de equipo” ¿Qué clase de líder es un líder siervo de equipo? Piense en una persona que le dio poder para convertirse en líder. ¿Qué hicieron y qué le dijeron? ¿Cómo se sintió cuando estaba cerca de esa persona? Ahora piense en una persona que le “quitó el poder”. ¿Qué hicieron y qué le dijeron? ¿Cómo se sintió cuando estaba cerca de ellos? Piense en una persona que modeló el servicio. ¿Cómo describiría a un líder siervo de equipo?

Consideremos cada una de estas tres palabras: líder siervo de equipo. **Un _____** es alguien que logra objetivos. Saben lo que están tratando de lograr y alcanzan sus metas. Sin embargo, la genialidad de un líder no es que logren sus objetivos por sí solos. Un verdadero líder lo hace a través de otras personas. Si hacemos las cosas nosotros mismos, no somos un líder, somos un solista. Los líderes logran sus metas a través de otros.

¿Cómo definiría a **Un _____**? Este es el Reino de Dios al revés donde no estamos llamados a ser el líder en la cima de la pirámide de poder, sino el siervo en la base. Jesús fue el líder más grande de la historia humana, sin embargo, fue el verdadero siervo. **Un _____** es aquel que encuentra su mayor gozo y satisfacción, no en lograr sus propias metas, sino en ayudar a aquellos a quienes sirve a alcanzar sus metas. No soy _____ hasta que el mayor gozo de mi corazón es ver a los que dirijo logrando sus metas.

¿Y qué es un _____? Un _____ es “un pequeño número de personas con habilidades complementarias que están comprometidas con un propósito común por el cual se responsabilizan mutuamente” (La Sabiduría de los Equipos). No somos un equipo si somos un grupo enorme. Por definición, un equipo es un grupo relativamente pequeño de personas con diversas habilidades que, juntas, intentan lograr un objetivo acordado. Un equipo de fútbol no puede tener 500 personas. Es un pequeño grupo de jugadores altamente capacitados pero diversos que trabajan juntos para ganar un juego. En el proceso de practicar y jugar el juego, se responsabilizan mutuamente.

Nuestro mentor y nuestros mentoreados:

- ¿A quién seguimos? Como dijimos en el primer mensaje de esta mañana, necesitamos líderes maduros que inviertan en nuestras vidas. Necesitamos identificar, honrar y respetar con gratitud y aprender de los mentores en nuestras vidas.
- ¿Quién es nuestro equipo? ¿Quiénes son los mentoreados a los que servimos? Necesitamos identificar y empoderar intencionalmente con alegría a estos nuevos líderes emergentes y necesitamos invertir nuestras vidas en sus vidas.



“La madre de los hermanos, hijos de Zebedeo, vino con sus dos hijos y se arrodilló ante Jesús con una petición. “¿Qué quieres?”, preguntó Jesús. Ella dijo: “Ordena que en tu reino uno de estos dos hijos míos se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.”

Ustedes no saben lo que están pidiendo —les replicó Jesús—. “¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo voy a beber?” Ellos dijeron: “Sí, podemos.” “Ciertamente beberán de mi copa —les dijo Jesús—, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde concederlo.”

“Eso ya lo ha decidido mi Padre.” Cuando lo oyeron los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. Jesús los llamó y les dijo: “Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad.”

“No va a ser así contigo. Quien quiera ser grande debe convertirse en siervo. Quien quiera ser el primero entre ustedes debe ser su esclavo. Eso es lo que

ha hecho el Hijo del Hombre: vino a servir, no a ser servido, y luego a entregar su vida a cambio de los muchos cautivos.” (Mateo 20:20-28 NVI).

Los Diez Mandamiento para el desarrollo de nuevos líderes en la Región de Mesoamérica

Mandamiento #1: _____ a creer en ellos mismos. Estos líderes emergentes necesitan saber que creemos en ellos. Ganarán confianza en sí mismos al ver la confianza que tenemos en ellos. Sabemos que cometerán errores, que no siempre estarán a la altura y que fracasarán... pero necesitan saber que tenemos confianza en su capacidad para aprender de sus errores y convertirse en grandes líderes. Es útil elogiarlos cuando lo hacen bien. Sin embargo, es mucho más importante animarlos cuando se sientan avergonzados y decepcionados por un error o fracaso. Reconocemos que pueden y deben mejorar, pero lo hacemos en privado y con gran respeto. Necesitamos que sepan que creemos en ellos. Eso les ayudará a creer en sí mismos y nunca darse por vencidos. Muchos de nuestros mentoreados han sido golpeados por circunstancias familiares y de la vida y muchas de las personas a su alrededor no los valoraban ni creían en ellos. Poco después de la Segunda Guerra Mundial, se le pidió a Winston Churchill que presentara un discurso de graduación. Todo su discurso a los graduados fue de 12 palabras: “¡Nunca te rindas! ¡Nunca te rindas! ¡Nunca te rindas! ¡Nunca! ¡Nunca! ¡Nunca!” Necesitamos asegurar a nuestros mentoreados el asombroso amor y la confianza que Dios tiene en ellos y que es reproducido por nosotros. Nuestro valor máximo no está determinado por lo que hacemos, sino por quiénes somos en Cristo. Debemos comunicarle al mentoreado: “Dios te cree y te ama. Creo en ti y te amo”. Ese es el suelo fértil para que crean en ellos mismos.

Mandamiento #2: Dar a nuestros mentoreados una _____ clara y significativa. Para empoderar a la próxima generación de líderes, debemos arriesgarnos y asignarles asignaciones específicas. No crecerán como líderes si no asumimos riesgos, asignándoles tareas que realmente

podríamos hacer mejor que ellos. Si seguimos haciendo de todo, simplemente serán espectadores. Se convertirán en líderes cuando les deleguemos algunas de nuestras tareas. Esta tarea asignada debe ser muy clara. Necesitamos asegurarnos de que comprendan la tarea. Una de las mejores formas de hacerlo es pedirles que nos repitan lo que les pedimos que hagan. La tarea también debe ser significativa. Si les asignamos tareas insignificantes sin importancia, no se desarrollarán como grandes líderes. Necesitan ver que lo que están haciendo es muy importante y ayuda directamente en el cumplimiento de la misión. Se sentirán fortalecidos cuando les demos asignaciones misionales claras y significativas.

Mandamiento #3: Bríndeles los _____ que necesitan. A medida que desarrollamos a estos nuevos líderes, debemos darles todo lo que necesitarán para poder hacer su trabajo.

Esto incluye:

1. _____,
2. _____, y
3. _____.

Nuestra primera tarea a medida que empoderamos a los nuevos líderes y les damos una tarea específica es brindarles la capacitación que necesitarán para ser efectivos. Darle una tarea a un líder emergente sin el entrenamiento necesario es como colocar a alguien en un equipo de waterpolo cuando no sabe nadar. Por lo general, la mejor capacitación es la capacitación en el trabajo. Aprenderán mejor si lo ven cumplir la tarea y luego intentan hacer el trabajo con Usted a su lado, como mentor y animador.

Además de la formación, necesitamos darles toda la información que tenemos relacionada con la tarea asignada. Para que el nuevo líder sea eficaz, necesita saber todo lo que hay que saber sobre la asignación. Algunos líderes delegan el trabajo pero no comparten información crucial. La información es poder y

algunos líderes inseguros no empoderan completamente al líder emergente al no compartir completamente toda la información disponible sobre la asignación.

Finalmente, para empoderar mejor a los nuevos líderes, necesitamos darles todos los recursos financieros disponibles. En lugar de hacer que la líder del ministerio de mujeres vaya a la junta de la iglesia cada vez para cada evento o proyecto, el pastor, el líder de MIEDD y la junta de la iglesia deben considerar darle a la líder del ministerio de mujeres un presupuesto anual con pautas claras, pero también con la libertad de trabajar con los fondos asignados e informar al líder de MIEDD y a la junta de la iglesia.

Mandamiento #4. Bríndeles _____ para actuar. Hay tres niveles básicos de autoridad.

1. Actuar solo después de la autorización.
2. Actuar e informar después de cada asignación, o cada semana, o mes.
3. Actuar e informar cada año.

Se le da la menor autoridad a un mentoreado cuando le damos una tarea, pero le recordamos que no debe llevar a cabo su tarea sin primero obtener nuestra aprobación. Si un presidente de jóvenes en la iglesia local solo recibe este bajo nivel de autoridad, entonces él o ella debe solicitar y obtener la aprobación del pastor o de la junta para cada decisión, empresa, o programa. Evidentemente, cuanto mayor sea el grado de autoridad, mayor será su crecimiento como líderes.

El segundo nivel de autoridad es asignarle al mentoreado una tarea y pedirle un informe después de cada evento o de forma periódica. El nuevo líder que cumple con las tareas y debe informar cada semana tiene menos poder que el líder al que se le pide que dé informes mensuales. A menudo, le pediremos al líder emergente que informe con menos frecuencia a medida que madura en su trabajo.

El nivel más alto de autoridad es simplemente empoderar a alguien para que cumpla con una asignación, como el Superintendente de la Escuela Dominical, solicitando un informe una vez al año. El líder emergente ha sido animado, capacitado, se le ha dado la información necesaria y los recursos financieros disponibles. Están facultados para realizar su trabajo sin mucha supervisión. Cuando le damos una tarea a un líder potencial y continuamente le pisamos los talones, limitamos en gran medida su capacidad para emerger como líder. Si liberamos a un líder emergente, puede tropezar un poco y luego aprender y eventualmente convertirse en gran líder.

Mandamiento #5: Deles a ellos y a usted mismo _____ para _____. Thomas Edison estaba intentando inventar la bombilla incandescente. ¡Falló una y otra vez! ¡Edison falló más de 1,000 veces antes de finalmente tener éxito en iluminar el mundo! Si le preguntáramos a Edison, por qué siguió intentándolo después de todos sus fracasos, respondería: "Nunca fallé. Acabo de aprender algo nuevo con cada una de mis 1,000 bombillas experimentales". Cada intento fue una experiencia de aprendizaje. Empoderamos a nuestros mentoreados recordándoles que en realidad nunca fallan. Siguen aprendiendo. Como mentores, modelamos una humilde disposición a asumir riesgos y mostramos a nuestros mentoreados cómo permitir que cada aparente fracaso sea realmente nuestro amigo mientras seguimos aprendiendo más y más sobre la mejor manera de llevar a cabo nuestras tareas. También demostramos con nuestra vida que hemos rendido nuestra reputación a Dios. Uno de mis encuentros más inolvidables con Dios fue cuando escuché al Espíritu Santo susurrarme: "¿Estás dispuesto a fallar por mí?" Esa noche entregué mi reputación a Dios. Ha sido verdaderamente liberador hacer lo que creo que Dios me dice que haga y no preocuparme por los aplausos o la desaprobación de quienes me rodean. Estamos llamados a ayudar a nuestros mentoreados a descubrir la confianza en sí mismos que proviene de Dios, independientemente de que otros consideren sus intentos como exitosos o fracasados.

Mandamiento #6: Deles a ellos y a usted mismo medidas de _____. Todos debemos rendir cuentas. Sabemos que un día estaremos ante el Señor y daremos cuentas. Es útil y necesario para nosotros

establecer relaciones de responsabilidad y medidas de responsabilidad. Enseñamos a nuestros mentoreados que es sabio y necesario rendir cuentas. Necesitamos demostrar a los líderes emergentes que siempre tratamos de recompensar a quienes nos rodean y que nos dicen la verdad, mostrándonos nuestros defectos y debilidades. No solo somos responsables ante los miembros de nuestro equipo; también somos responsables estadísticamente. Debemos dar la bienvenida a las mediciones cuantitativas que aclaren si estamos siendo efectivos. Si la información estadística es negativa, cambiamos humildemente nuestros métodos y enfoque. No podemos ser un avestruz con la cabeza en la arena e ignorar las medidas estadísticas. Si nuestro mentoreado, por ejemplo, es el presidente de la JNI, debemos ayudarlo a aceptar las medidas cuantitativas y cualitativas. ¿Son más jóvenes o hay menos en el grupo que lideramos? ¿Se parecen más a Cristo o menos a Cristo? Ayudamos a desarrollar líderes extraordinarios si les mostramos cómo saber qué medir y si les modelamos una sincera y humilde apertura a la rendición de cuentas.

Mandamiento #7: Bríndales tu _____. Como profesor en el Seminario Nazareno de las Américas en Costa Rica, enseñando administración pastoral, siempre esperé con interés un tema que estudiamos en el curso de Administración Pastoral. Cuando hablábamos del pastor como líder, nos enfocamos en cómo motivar al equipo de voluntarios que está bajo nuestro cuidado. Consideramos todas las diferentes formas en que intentamos motivar a los demás: miedo, dinero, amenaza, culpa, deber o expectativas institucionales. Descubrimos que estas no eran formas efectivas de motivación a largo plazo. Algunos funcionarían por un corto tiempo y otros produjeron reacciones o efectos secundarios muy negativos. Más importante aún, estos no eran métodos de liderazgo semejantes a los de Cristo. Después de estudiar la motivación con muchos grupos de estudiantes, determinamos que la mejor manera a largo plazo de motivar a los demás es mejorar nuestras relaciones interpersonales con ellos. El **mandamiento #7** para desarrollar nuevos líderes es brindarles su amor y su amistad. A lo largo de mis años en el ministerio he descubierto que no motivo de manera efectiva a alguien que no me agrada. También he descubierto que raras veces motivo a alguien a quien no le agrado. Si quiero ser un líder eficaz, entonces debo amar a quienes sirvo. Cuando nos convertimos en verdaderos amigos, nos motivamos mutuamente. Intenté

intencionalmente convertirme en mejor amigo de aquellos a quienes intentaba liderar. Cuando mi amigo me pide que haga algo, normalmente acepto. No voy a motivar a la nueva generación emergente de líderes de Mesoamérica por mi gran sabiduría, o porque tengo dinero que puedo darles, o porque los hago sentir culpables... Solo motivaré a la próxima generación de líderes amándolos y haciéndome amigo de ellos. Entonces, juntos seremos los líderes que Dios nos ha llamado a ser.

Mandamiento #8: _____ de hacer discípulos. Para empoderar a la próxima generación de líderes transformacionales, necesitamos modelar la formación de discípulos y alentar a nuestros mentoreados a ser discipulados y a hacer discípulos. Hacer discípulos en la Iglesia del Nazareno debe ser más que un programa. Ser discipulado y hacer discípulos intencionalmente debe convertirse en un estilo de vida. No hay espectadores en las tribunas mirando a los jugadores de fútbol en el campo de juego. Todos estamos en el campo de juego. Todo creyente debe responder a las preguntas; "¿Quién te está discipulando?" y "¿A quién estás discipulando?" Ciertamente orientaremos a aquellos en nuestro grupo de discipulado como nuevos líderes. También mentorearemos a otros futuros líderes que pueden no ser parte de nuestro círculo íntimo. Jesús fue mentor de los 70, incluso mientras discipulaba intencionalmente a los 12. Una parte muy importante de nuestra mentoría será guiar a todos nuestros mentoreados a desarrollar la formación de discípulos como una parte integral de sus vidas.

Cuando estaba trabajando en los 10 mandamientos de la tutoría, solo tenía ocho, así que decidí repetir el primer mandamiento dos veces más, ¡porque es muy importante! Enseñarles a creer en sí mismos.

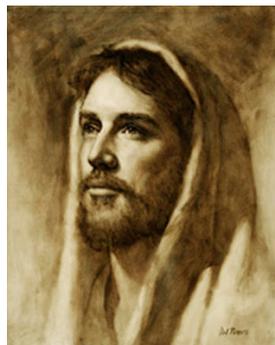
Mandamiento #9 Enséñeles a _____ en sí mismos.

Mandamiento #10 Enséñeles a creer en sí _____.

Un equipo de estudiantes de posgrado en Nueva Inglaterra, EEUU, realizó un experimento con niños de primaria. Trabajaron con varias escuelas y les dieron a los estudiantes de primaria una serie de pruebas de inteligencia, personalidad

y aptitud. Luego tiraron a la basura los resultados del examen y seleccionaron una muestra aleatoria de estudiantes en cada clase. Anunciaron que, como resultado de sus "pruebas", podían predecir qué estudiantes sobresaldrían en sus estudios ese año. Les dijeron a los maestros qué estudiantes de primaria se destacarían, pero insistieron en que los maestros no informaran a los estudiantes. Al final del semestre, los maestros de la escuela primaria confirmaron que los estudiantes graduados habían tenido razón. De hecho, los estudiantes seleccionados habían sobresalido más que los otros estudiantes. ¿Por qué sobresalieron estos estudiantes de escuela primaria seleccionados al azar? Fueron los mensajes subconscientes de los maestros los que le hicieron saber al estudiante que el maestro realmente creía en ellos. Es asombroso y muy emocionante darse cuenta de que cuando creemos en alguien, ellos también comienzan a creer en sí mismos. También es un triste recordatorio de que si no creemos en un mentoreado, ellos lo sabrán. Algunos superarán nuestras expectativas, a pesar de nuestra falta de fe en ellos, pero aquellos que sepan que creemos en ellos aprenderán a creer en sí mismos. Dios les ha dado dones y gracias para ser líderes y es nuestra tarea enseñarles a creer en sí mismos.

Celebramos a cada uno de ustedes como líderes de servicio de equipo. Obviamente, ustedes son líderes dotados. Ha aprendido a lograr los objetivos misionales movilizándolo a otros. Han aprendido a ser grandes siendo sirvientes. Han aprendido a encontrar su mayor gozo al ver a aquellos a quienes sirve alcanzar sus metas en lugar de que usted alcance sus metas. También ha aprendido que todos nos necesitamos. Ha abandonado el intento de ser el héroe solitario y la estrella solitaria del espectáculo. Ha aprendido la alegría de trabajar con otros en equipo. ¡Que Dios nos ayude a reproducir la próxima generación de líderes de servicio de equipo!



Jesús les pidió a Pedro y a Juan que prepararan la fiesta de la Pascua para Jesús y sus discípulos. Cuidaron cuidadosamente cada detalle de la comida algo complicada. Solo olvidaron un detalle. ¡No contrataron a un sirviente para que les lavara los pies! El sirviente más bajo de la casa tenía ese trabajo. Si la familia no podía pagar sirvientes, el menor tenía la terrible tarea de correr hacia la puerta cuando llegaban invitados, aflojarles las sandalias, lavarles los pies y secarlos con una toalla. El aposento alto donde Jesús y los discípulos se reunieron tenía una toalla y un recipiente con agua en la puerta.

Cuando los discípulos entraron, estaban muy emocionados por la entrada triunfal a Jerusalén. Vieron la toalla y el agua, pero a ninguno de ellos se le ocurrió que debían ofrecerse a lavarse los pies el uno al otro. Los menores de todos, Pedro y Santiago, que estaban en el círculo interno de los tres. Después de que todos se quitaron las sandalias junto a la puerta y ocuparon sus lugares con entusiasmo, Jesús se levantó en silencio, se quitó el abrigo, tomó la toalla y la palangana con agua.

De repente, todo el parloteo excitado se detuvo y, en silencio, vieron a Jesús comenzar a moverse hacia ellos. Uno a uno, Jesús comenzó a lavar los pies de los discípulos.

Mientras Jesús les secaba los pies con la toalla, Pedro y Juan recibieron miradas furiosas de los otros diez discípulos, reprendiendo a los dos organizadores de la comida por no atender esta importante tarea. No habían contratado a ningún sirviente.

Cuando Jesús vino a Pedro, Pedro no quería que Jesús le lavara los pies. Cuando Jesús insistió, Pedro insistió extravagantemente en que Jesús también le lavara la cabeza y las manos como una limpieza ceremonial completa. Jesús insistió gentilmente en lavarle solo los pies y le dijo a Pedro que si se negaba, no era parte de este equipo de Jesús.

Cuando Jesús les lavó los pies, probablemente recordaron sus palabras a los discípulos después de que la madre de Santiago y Juan pidieron que sus hijos estuvieran en lugares de honor. Jesús les había dicho a los doce: "A Él, que

quiere ser grande entre vosotros, permítanle ser vuestro servidor". Tendemos a ignorar esas palabras. A menudo tenemos un corazón de jefe o director en lugar de un corazón de sirviente.

Después de lavar y secar sus pies, Jesús dice: ¿Entienden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros."

"Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica." (Juan 13:12-17) Jesús demostró a los discípulos lo que era ser un siervo. La Región Mesoamérica no necesita más jefes o directores. No desplegaremos a la próxima generación de líderes a menos que demos humildemente que somos verdaderamente líderes de servicio que reúnen a nuestros mentoreados en equipos de líderes de servicio.

(Los invito a prepararse para el sacramento de la Sagrada Comunión. Todos nos reunimos en una mesa con el Señor. No hay discípulos superiores o inferiores en la mesa. Jesús acaba de lavarnos los pies y secarlos con la toalla. Ahora Jesús toma el pan sin levadura de la cena pascual y nos invita a unirnos a él. Como escribe Pablo a la iglesia de Corinto: "El Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y, después de dar gracias, lo partió...

y dijo: "Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí." Amados hermanos y hermanas, líderes clave en toda la Región Mesoamérica, los invito a participar humildemente conmigo del pan que representa el cuerpo de Cristo que fue partido por ustedes y por mí.

Jesús no nos invita a la gloria, la fama y el reconocimiento. Nos invita a tomar nuestra cruz y seguirlo. Por favor, tome su copa mientras continuamos en este sacramento. "De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo:

"Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí." (1 Corintios 11:24-25). Bebamos juntos esta bebida



que representa la sangre que Jesús derramó en la cruz por nuestros pecados y seamos agradecidos.

Jesús es parte de nuestra reunión de Zoom esta mañana. Nos ha llamado a ser sus discípulos y nos ama con un amor infinito. Nos invita a ser líderes en su cuerpo, la Iglesia. Él nos ha encargado y empoderado. Ahora nos ha lavado los pies y nos ha mostrado cómo es el liderazgo de servicio. Nos invita a unirnos a su equipo de líderes de servicio y nos encarga mentorear a los nuevos líderes de servicio de equipo.

Con su vida y su enseñanza, Jesús mentoreó pacientemente a sus discípulos como un equipo de líderes siervos. No comenzó con su enseñanza. Comenzó con su vida. Nuestra tarea de mentoría no comienza con nuestra enseñanza, nuestras conferencias, nuestras palabras o sabiduría. Debemos comenzar como líderes siervos de equipo que derraman sus vidas con amor por nuestros discípulos, por nuestros mentoreados. Lucas comienza el libro de los Hechos con estas palabras: "Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo". (Hechos 1:1-2) Todo lo que Jesús comenzó a _____ y a _____. Jesús no enseñó primero. No empoderaremos a la próxima generación de líderes de Mesoamérica enfatizando nuestra enseñanza o nuestro plan de estudios. Primero debemos amarlos y hacernos sus amigos. Nuestra relación interpersonal con estos futuros líderes debe ser auténtica, rica y profunda. Debemos amarlos como Jesús amó a sus discípulos. Entonces podemos enseñarles. El liderazgo se capta principalmente, no se enseña. Es un liderazgo contagioso de servicio en equipo.

¡Que Dios les permita, como líderes de la Región Mesoamérica, multiplicar los líderes siervos de equipo, para la gloria de Dios!

Región Mesoamérica Mentoreo de Impacto

Jerry D. Porter

Enero 16, 2021

Suponga que uno de los ángeles de Dios viene a usted con una carta de Dios Todopoderoso que especifica la meta más alta de Dios para usted. ¿Cuál es la meta más alta de Dios para tu vida? _____

Cuando Dios nos mira a usted y a mí, ¿qué quiere Dios ver? Algunas buenas respuestas pueden incluir salvación, santidad, ministerio, familia, amor por los perdidos, compasión por los pobres, defensor de la justicia, etc.

Creo que la meta más alta de Dios para mí es transformarme a la imagen de Jesús. Cuando soy una persona semejante a Cristo, soy salvo, soy santificado, cumplo con mi asignación ministerial, amo a mi familia, etc. Si esa es la meta más alta de Dios para mi vida, ¿estoy dispuesto a aceptarla como mi meta más alta para mi vida también? ¿Hay alguna meta más importante para mí que llegar a ser más como Jesús?

La misión de la Iglesia del Nazareno global es “_____ **discípulos semejantes a Cristo en las naciones**”. Todo lo que hacemos debe ayudar a cumplir la misión general de hacer discípulos, discípulos semejantes a Cristo. Aunque el discipulado y la tutoría no son exactamente lo mismo, en este mensaje, permítame usar esos términos indistintamente. Jesús hizo discípulos y los mentoreó.

La Región Mesoamérica está lanzando un énfasis renovado de vital importancia en la _____ **de impacto**. Por definición, eso nos invita a todos a ser mentoreados por alguien y a ser mentores de otros. Se han hecho planes inspiradores para el 2021. Se han programado maestros invitados, se ha tomado un tiempo de su apretada agenda para unirse a nosotros hoy y sus mentoreados han sido invitados a participar. La desventaja de una empresa como esta es que se convierte en un programa más de la Región Mesoamérica.

Debemos recordar que los programas no hacen discípulos. Los discípulos hacen discípulos.

Pero se nos recuerda que los _____ hacen líderes, los líderes hacen líderes. El verdadero discipulado y la verdadera mentoría requieren una relación de amor genuina a largo plazo entre el mentor y la persona mentoreada que no se puede lograr con un programa.

La mentoría se trata de _____ de amor. Jesús amó a sus discípulos hasta el final. El discipulado es mucho más que conmovedoras conferencias y excelente contenido. Se trata de una relación de amor, honestidad y confianza. Lamentablemente, debido a la pandemia del coronavirus, no podemos reunirnos en persona. Parece que sería más fácil construir una gran relación en persona que en una pantalla.

Sin embargo, estamos agradecidos por esta tecnología que nos permite estar juntos en tiempo real en toda la región y más allá. Esta es una oportunidad de oro para conectarse entre sí. Sabemos que la verdadera tutoría no sucederá, sin embargo, simplemente con la transferencia de conocimientos. Los mentores solo pueden desarrollar y empoderar a la próxima generación de líderes desarrollando una relación de vida genuina y amorosa.

La tutoría no es un programa para unos pocos elegidos. Es un estilo de vida para todos los creyentes. Aunque siempre estamos _____, al mismo tiempo, también somos estudiantes siendo enseñados por otros.

Incluso cuando lideramos a otros, siempre nos guiamos a nosotros mismos. Estamos siendo mentoreados mientras mentoreamos a otros. Estamos siendo discipulados mientras discipulamos a otros.

“Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”(Mateo 28:18-20)

Entonces, si nosotros, como Iglesia del Nazareno, queremos hacer discípulos semejantes a Cristo, ¿qué es exactamente un discípulo? ¿Qué es un _____ semejante a Cristo? Un discípulo semejante a Cristo es una persona que elige seguir a Jesucristo y ser un imitador de Jesús en su vida diaria. Un discípulo de Jesucristo elige voluntariamente obedecer los mandamientos de Dios. El cristiano lleno del Espíritu que ama a los demás como Jesús nos amó a nosotros es un verdadero discípulo de Jesucristo.

De la misma manera, ¿qué es un _____ cristiano? Si estamos llamados a multiplicar líderes, ¿qué estamos tratando de reproducir? Queremos reproducir líderes visionarios, aprendices, e influyentes que lideren como lo hizo Jesús.

¿Necesita la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica más y mejores discípulos semejantes a Cristo? ¿Necesitamos más y mejores líderes cristianos? ¡Sí! Entonces, ¿qué necesita cambiar en nuestra _____ y en la vida de la iglesia para hacer más y mejores discípulos y líderes a la imagen de Cristo? Si seguimos haciendo lo que estamos haciendo, seguiremos teniendo los resultados que estamos teniendo ahora mismo.

Necesitamos clamar a Dios para que abra nuestros ojos, nuestro corazón y nuestra voluntad de hacer los cambios en nuestras vidas para reproducir líderes semejantes a Cristo. Sabemos que los programas no hacen discípulos ni líderes. También sabemos que la iglesia no hace discípulos ni líderes. Los discípulos hacen discípulos y los líderes hacen líderes. Necesitamos seguir el _____ y priorizar nuestra inversión de tiempo en nuestros discípulos. Necesitamos asumir la responsabilidad personal de reproducirnos como discípulos y líderes.

"El Cristianismo sin discipulado... es siempre Cristianismo sin Cristo." (Dietrich Bonhoeffer). Si no estamos haciendo discípulos intencionalmente, no estamos cumpliendo con la Gran Comisión. Jesús dijo: "Ve y haz discípulos". Si no estamos reproduciendo discípulos, no somos cristianos.

NOTA: Las siguientes imágenes en la presentación son mis expresiones personales de profunda gratitud por aquellos que me disciplinaron. Querrá borrar estas diapositivas y agregar su propia narrativa de aquellos que lo ha disciplinado y orientado con amor.

Este es un espacio para que usted escriba los nombres de las personas que le han mentoreado en su crecimiento y desarrollo cristiano, es tiempo para agradecer

No fuimos moldeados por programas. ¡Fuimos guiados por mentores piadosos y amorosos! La Mentoría de Impacto de la Región Mesoamérica es más que una tarea docente de una sola vez. Es un estilo de vida de disciplinar a otros, guiar a otros, amar a otros, verter nuestras vidas en los demás.

Jesús dijo: **"Edificaré mi iglesia... Tú haces discípulos"** En cambio, ¡todos estamos tratando de construir la iglesia y pocos de nosotros estamos haciendo discípulos! Nuestro llamado más alto es el ministerio privado, íntimo y personal de hacer discípulos y líderes.

¿Cómo revolucionó John Wesley a su generación en Inglaterra? Hizo hincapié en tres grupos entrelazados:

1. Wesley insistió en que todo creyente debía asistir a las **Reuniones de la _____** semanales que incluían oración, escritura, himnos de alabanza, sacramentos y proclamación de la Palabra de Dios.
2. Wesley también insistió en que cada creyente participara en una reunión de _____ dirigida por laicos donde todos eran bienvenidos para estudiar la Palabra de Dios y crecer juntos espiritualmente. Las reuniones de la sociedad y las reuniones de clase están muy extendidas en la Iglesia del Nazareno en Mesoamérica y en todo el mundo.

3. El tercer grupo, sin embargo, está lamentablemente ausente en muchas de nuestras vidas e iglesias. Wesley pidió que se formaran _____ **Espirituales**. Estos eran cristianos maduros que discipulaban a cristianos maduros. Fueron reuniones semanales con altos niveles de responsabilidad mutua.

Creo que nos va bastante bien celebrando la presencia de Dios en nuestros servicios de adoración (reuniones de la sociedad). También enfatizamos la Escuela Dominical y los estudios bíblicos en grupos pequeños para todas las edades (reuniones de clase). Me gustaría centrarme un poco en las Bandas Espirituales como un componente clave en la **Mentoría de Impacto**. ¿Y si lo que nos falta es lo que Jesús y sus seguidores hicieron tan bien? Invitaron intencionalmente a personas a una relación de discipulado íntima y duradera. La tutoría no es un curso ni un plan de estudios, aunque son importantes. La clave para la tutoría es vivir juntos durante un período de tiempo.

En primer lugar, **la mentoría debe ser** _____. Jesús oró toda la noche y al día siguiente comenzó a invitar a los hombres a convertirse en sus discípulos. Debemos pedirle al Señor en oración que nos muestre quiénes deben ser parte de nuestro grupo de mentoreo. Hay algunas relaciones que ocurren naturalmente, pero para ser efectivas debemos ser intencionales en la identificación de los creyentes en los que Dios quiere que invirtamos nuestras vidas. Al invitar a una persona a esta "banda espiritual", no seleccione personas que apenas estén comprometidas con Dios. Podemos pensar que debemos seleccionar a estos creyentes marginales para ayudarlos a comprometerse plenamente con el Señor. El problema es que están demostrando que no están realmente dispuestos a ser discípulos de Jesús totalmente dedicados. Más bien, debemos seleccionar a las personas más comprometidas, más fieles y más fructíferas para que formen parte de nuestro grupo de mentoreo. Luego, instamos a nuestros discípulos a que también seleccionen a los seguidores de Jesús más comprometidos cuando comiencen a reunir a su grupo de mentoría.

El segundo lugar cuando hacemos discípulos, debemos comenzar con nuestra _____. Necesitamos pedirle al Señor que nos ayude a

discipular y guiar intencionalmente a nuestros hijos. Antes de buscar en la iglesia a aquellos que podrían unirse a nuestro grupo de discipulado, debemos invertir en el círculo interno de nuestra primera asignación ministerial, nuestra familia.

El tercer factor clave en la tutoría es invertir tiempos en _____. Si un líder intenta invertir el mismo tiempo en todos aquellos a los que dirige, limitará en gran medida la cantidad de personas que puede liderar. De los 70, Jesús seleccionó a 12, y de los 12 eligió a 3. No se puede invertir profundamente en un gran número de personas. Su grupo de tutoría espiritual probablemente debería tener 12 o menos. John Wesley sugirió 12 miembros en cada grupo espiritual. A medida que invierto más tiempo en menos personas, enseño a mis discípulos a hacer lo mismo, ya que invierten más tiempo en menos personas.

La clave para el discipulado o la mentoría es una rica relación de _____ personal. No puedes discipular a alguien a quien no amas. La mejor tutoría no ocurre en un salón de clases, ocurre alrededor de una mesa, en un paseo o haciendo un ministerio juntos. Si no amamos a nuestros mentoreados y disfrutamos de pasar tiempo con ellos, no seremos mentores efectivos.

La tutoría no es principalmente un plan de estudios; es una relación amorosa profunda durante un período prolongado de tiempo.

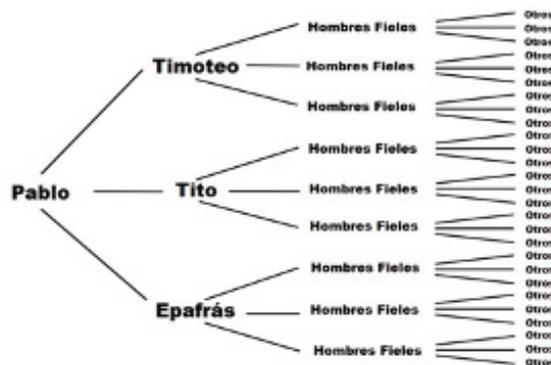
Hay dos preguntas que nos gustaría hacerle a cada miembro de la Iglesia del Nazareno en Mesoamérica.

1. ¿Quién te está discipulando? ¿Quién es tu mentor? No estoy preguntando qué evangelista de televisión ve o qué libro está leyendo. Pueden ser muy útiles, pero necesitamos a alguien que nos conozca, nos ame, ore por nosotros y nos haga responsables. Incluso mientras se prepara para ser mentor de otros, haría bien en pedir con espíritu de oración a un creyente maduro que lo asesore. Hace varios años, Don Owens aceptó amablemente mi solicitud de discipularme intencionalmente.

2. ¿A quién estás discipulando? ¿Quiénes son tus mentoreados? Algunos responden que son mentores de quien Dios pone en su camino. Un pastor puede responder que está discipulando a todos en la iglesia que dirige. Los pastores que intentan discipular a todos, en realidad no están discipulando a nadie. Invitamos en oración a los creyentes maduros, comprometidos, fieles y fructíferos a formar parte de nuestro grupo de discipulado. Les aseguro que aprendo más del grupo de lo que les enseño. También aprenden más unos de otros en el grupo de lo que les enseño. Identificar intencionalmente un grupo pequeño del que serás mentor enriquecerá profundamente sus vidas, pero también la tuya.

Todos somos descendientes espirituales de Jesús y los discípulos. Durante más de 2,000 años, los discípulos de Jesús hicieron discípulos, quienes hicieron discípulos, quienes hicieron discípulos, llegando hasta nosotros. Esa es la lección que el apóstol Pablo le estaba enseñando a Timoteo, según se registra en 2 Timoteo 2:2, “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.”

Nuestra ascendencia espiritual comienza con Jesús. El Señor discipuló a Pedro, quien a su vez discipuló a Bernabé. Bernabé discipuló a Pablo, quien discipuló a Timoteo. Pablo instruye a Timoteo para que vuelva a enseñar todo lo que Pablo le está enseñando a personas confiables, quienes a su vez enseñarán a otros. Aquí hay 7 generaciones de relaciones de tutoría. ¿Quién es tu mentor? ¿Quién es tu mentoreado?



Este modelo de tutoría es amplio y profundo. Implica relaciones profundas entre el discipulador y el discípulo. También es amplio debido a la multiplicación de discípulos. Jesús tenía 12 discípulos. Pablo tenía muchos discípulos y le dio instrucciones a Timoteo para que invirtiera su vida en varias personas confiables. Este modelo de tutoría permite inversiones personales ricas y profundas, mientras que al mismo tiempo multiplica el número de discípulos.

El modelo de mentoría que aprendemos de Jesús y los apóstoles es un modelo de **multiplicación**. Si pudieras doblar una hoja de papel 50 veces, ¿qué altura tendría la pila de papel? Cada vez que dobla el papel, está duplicando el grosor. ¿Sería el papel tan alto como el edificio más alto del mundo? ¿Sería tan alto como la montaña más alta?

¡La pila de papel llegaría hasta la luna y más allá! Cuando escuché esto, pensé que era imposible, así que tomé un libro grande y comencé a calcular el número de páginas; 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, etc. Empecé a medir, no por número de páginas, sino por centímetros, y luego metros, y cuando había doblado las páginas 49 veces, ¡estaba a más de medio camino hacia la luna!

Este es el poder de la multiplicación de discípulos. No necesitamos elegir entre mentoreados de alta calidad o una gran cantidad de mentoreados. La Iglesia del Nuevo Testamento nos muestra que podemos orar y esperar la multiplicación _____ y _____ de líderes. Si cada líder asesora a varios líderes nuevos, durante un período de tiempo, ¡el número de líderes altamente calificados se multiplicará!



Esta foto fue tomada en Indianápolis en la Asamblea General de 2013. Muestra la 5ta generación de mentores. Don Owens me asesora como mentor de Craig Rench, quien asesora a William Alvarado, quien asesora a un hermano cuyo nombre no recuerdo. La mentoría no es un programa, es un estilo de vida basado en seguir a Jesús juntos durante toda la vida.

Para que la mentoría de impacto sea efectiva en toda la región de Mesoamérica, necesitaremos pedirle al Señor en oración que nos guíe hacia un creyente que orará por nosotros, nos disciplinará y nos asesorará. También necesitaremos ver nuestra relación con nuestros discípulos y mentoreados como una relación de amistad amorosa profunda a largo plazo.

Hace unos años Craig Rench desafió mi enseñanza. "Jerry, en lugar de solo identificar quién me está discipulando y quiénes son mis discípulos, también necesito responsabilizar a mis discípulos y preguntarles a quién están discipulando".

Celebramos las sesiones inspiradoras y desafiantes que tendrá con Carla Sunberg, Scott Rainer, Lola Brickey, Lola & Tim Gulick, Gary Hartke, Filimão Chambo, Gustavo Crocker, Vern Ward. David González, Félix & Sara Ortiz y Lucas Leys. ¡Estar expuesto a estos increíbles maestros durante todo este año será estimulante y emocionante.

¡También celebramos las poderosas sesiones que tendrás con tus mentoreados! El verdadero poder de esta empresa, sin embargo, estará determinado por el grado en el que estemos dispuestos a invertir verdaderamente con amor en las vidas de nuestros mentoreados bajo nuestro cuidado, no solo durante este año, sino mucho después de que termine esta iniciativa. Durante este año, sus mentoreados se convertirán en sus colegas y amigos de por vida. ¡Y quizás la prueba final de nuestra tutoría será ver a nuestros mentoreados convertirse en mentores de la próxima generación de pastores y líderes!



Que el Señor nos ayude a cumplir la Gran Comisión. No cumplimos plenamente la comisión del Señor predicando, evangelizando, plantando iglesias y haciendo obras de compasión y justicia. Cumplimos la Gran Comisión del Señor cuando cada uno de nosotros, personal e intencionalmente, hacemos discípulos, que hacen discípulos, que hacen discípulos. ¡Amén!

Nota: Realiza expresiones personales de profunda gratitud por aquellos que te discipularon. Agregar tus propia narrativa de aquellos que lo han discipulado y orientado con amor.